



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8 "	Un año.....	15 "	Un año.....	3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores.... 50 "

AÑO XIV.

Madrid.—Lunes 17 de Enero de 1887.

NUM. 630

Cuadro estadístico de la 5.ª corrida de abono celebrada en la HABANA el día 19 de Diciembre de 1886.

PRESIDENCIA DEL SR. TENIENTE DE ALCALDE D. ESTANISLAO BARTOMEU.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS CANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos. Marronazos. Caídas. Caballos muertos.				PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.											Tiempo empleado en la muerte: minutos					
							frios.		fuego		Salidas falsas.			Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.		Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	
							Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																			
1. Jerezano.	Excmo. Sr. Marqués del Saltillo. — Celeste y blanca.	Badila. Agujetas.	5 3	" "	1 "	1 "	Barbi. Mazzantini (T.).	2 1	" 1	" "	" "	" "	Mazzantini.	8	2	"	1	1	2	1	"	1	1	"	"	"	"	"	4
2. Rondeño.	Idem.	Agujetas. Badila.	4 2	" "	" 1	" "	Ramon Lopez. Bienvenida.	2 1	" "	" "	" "	" "	Cuatro-dedos.	10	2	"	"	"	2	2	"	2	"	"	1	1	"	"	6
3. Aragónés.	Idem.	Agujetas. Badila.	5 3	" "	1 "	1 "	Mazzantini (T.). Barbi.	1 1	1 "	" "	" "	" "	Mazzantini.	20	14	"	2	"	5	"	"	2	2	"	"	"	"	"	11
4. Generoso.	Idem.	Ortega. Sanchez.	5 4	" "	2 "	1 "	Primito. Ramon Lopez.	2 1	" "	" "	" "	" 1	Cuatro-dedos.	10	12	"	"	1	12	11	"	3	1	"	"	"	"	"	16
5. Torero.	Idem.	Sanchez. Ortega. Cantares.	3 3 2	" " "	" 1 "	1 "	Barbi. Mazzantini (T.).	2 1	" "	" "	" "	" 1	Mazzantini.	4	"	"	"	4	1	"	1	"	"	"	"	"	"	"	2
6. Tomatero.	Idem.	Cantares. Sanchez.	5 3	" "	2 "	1 "	Bienvenida. Primito.	1 1	1 1	" "	" "	" "	Cuatro-ded s.	14	8	"	"	4	1	"	1	2	"	1	1	"	"	"	10
TOTALES. . .			47	"	8	5		16	4	"	"	2		66	38	"	3	2	29	16	"	10	6	"	2	2	"	"	49

El cuadro estadístico de la corrida á beneficio de Mazzantini lo publicaremos en el número próximo, no haciéndolo hoy por falta de espacio.

HABANA.

PLAZA DE TOROS DE CARLOS III.

3.ª corrida de abono y de la empresa de D. E. García, verificada el día 19 de Diciembre de 1886.

No puede decirse lo que está sucediendo en esta capital desde que llegó el afamado matador de toros Luis Mazzantini y su cuadrilla; pero lo que sí se sabe, es que, en un punto donde no existe gran afición al espectáculo taurino, ansía la misma trascurren los días de la semana para en llegando el domingo ponerse en movimiento y dirigirse muy contentos y satisfechos, donde aficionados y los que no lo son, se disputan, ya el tendido ó la grada, con el fin de presenciar la lidia de los seis toros que se hallan encerrados.

Que las calles por donde cruzan los muchachos están cuajadas de curiosos, y que todos se afanan por ver el semblante que lleva y trae el simpático Luis, eso es viejo y no debe repetirse, porque aquí está ya visto; el paso del referido diestro por esta Isla difícilmente se borrará de la memoria de sus habitantes y transeúntes.

A otra cosa: la corrida de hoy tenía un atractivo más, y era que se lidiaban seis toros de la acreditada ganadería del Excmo. Sr. Marqués del Saltillo, llegados á ésta en la tarde del día 14 del mes actual, y como se ve, no podían estar repuestos en lo que cabe de las peripecias de un viaje largo y penoso, máxime cuando sufrieron cuatro ó seis días de temporal, causa por la cual no llegaron tal y como se esperaban; aunque á decir verdad, gracias al esmero con que se cuidan por personas idóneas, venidas de Sevilla, en los corrales situados en el pintoresco caserío del Vedado y á la exquisita vigilancia que ejerce la empresa, salieron bien criados y con algunos kilos, pero notándose demasiado la poca edad de ellos.

Hecho el correspondiente paseo por las cuadrillas, á cuyo frente marchaban con la sal de siempre Mazzantini y Cuatro-dedos, y cada cual en su puesto, se abrió la puerta del toril para dar suelta al

1.º Que, como los demás, pertenecía á la vacada dicha anteriormente, de nombre *Jerezano*, según los programas, marcado con el núm. 11, castaño tostado, bien armado.

De Badila aguantó sin poder, pero con alguna voluntad, cuatro puyazos, á cambio del jaco muerto y una caída en los cuernos del toro, que pudo ser causa de una desgracia, sin la oportunidad con que metieron los capotes los matadores.

Palmas justas y merecidas á ambos.

De Agujetas tres, sin contratiempo alguno.

El Barbi puso dos pares al cuarteo, el primero desigual, entrando bien, y el segundo, bueno.

Tomás Mazzantini dejó par y medio cuarteando, el par desigual también, y el medio aceptable.

Mazzantini, ataviado de rico traje verde y oro con cabos rojos, va en busca de su enemigo, y empieza su faena con un cambio en la cabeza superior, tres naturales, uno cambiado y uno en redondo, para atizar un pinchazo sin soltar, cogiendo hueso; cinco naturales, dos derecha y dos de pecho, uno de ellos forzado bueno, para una magnífica estocada á volapié, entrando y saliendo como el arte manda.

Palmas en abundancia.

2.º *Rondeño*, retinto, lucero, marcado con el núm. 28, bien encornado y de menos poder, voluntad y kilos que el anterior.

Agujetas mojó cuatro veces, sin experimentar percance alguno.

Badila dos, sufriendo un desmonte.

Ramon Lopez colocó un par cuarteando caído y otro lo propio, mejor.

Bienvenida, por no ser menos que su compañero, también nos regaló un par desigual al cuarteo.

Cuatro-dedos, de encarnado y oro con cabos perlas blancas, empieza su faena con lucimiento;

dos redondos y dos de pecho fueron lo bastante para que se tirase con coraje atizando media estocada un poquito delantera que escupió el toro; vuelve con diez pases naturales y dos con la derecha para una caída; terminando la faena con un certero descabello á la segunda vez. (Palmas.)

3.º *Aragónés*, castaño tostado, bien puesto, núm. 26.

Cuatro-dedos le dió cinco lances de capa, logrando palmas.

Agujetas mojó cinco veces, dejando en una el palo clavado en el morrillo del animalito, en otra quitó la divisa, sufrió una caída y se quedó sin el potro.

Al quite, Luis. (Palmas.)

Badila picó tres veces, sin novedad para su persona.

Tomás Mazzantini dejó par y medio al cuarteo buenos, entrando á ley.

Barbi colocó un par en la misma forma, superior. (Palmas á los muchachos.)

Mazzantini da diez pases con la derecha, uno cambiado, doce naturales, sufriendo algunas coladas de exposición y estando oportuno el capote de Diego, y tres de pecho para un pinchazo sin soltar tomando huesos, inmejorable, palmas merecidas; vuelve con dos naturales y uno cambiado para media contraria, otro natural para un mete y saca por un extraño del toro, y cuatro derecha, cinco naturales y dos de pecho para una buena á volapié que hizo morder la arena á bicho tan bribon. (Palmas.)

4.º *Generoso*, retinto, ojo de perdiz, bien puesto y marcado con el núm. 23.

De Ortega recibió cinco varas, sufrió dos caídas y perdió la peana. Al quite Luis.

En la primera vara que puso este piquero, á la salida, Cuatro-dedos hizo el quite con una larga. De Sanchez tomó cuatro, una buena.

Primito prendió un par cuarteando desigual, otro al espacio, y por último uno regular.

Ramon Lopez, después de una salida, puso un par al cuarteo.

Cuatro-dedos empleó para pasaportar á su contrario la siguiente faena: un cambio forzado bueno, seis redondos, ocho de pecho, dos naturales y dos con la derecha para media corta, quedándose el toro; cuatro derecha, ocho naturales, cuatro de pecho y cinco redondos, para otra media un poco delantera; dos con la derecha para un mete y saca por echarse fuera el toro, y cuatro derecha para otra media, dando tablas, de la que dobló el animal.

5.º *Tomito*, castaño ojalado, bien puesto, núm. 5.

Luis le saludó con cinco verónicas y una navarra. (Palmas.)

Sanchez le tentó la piel tres veces, dos de ellas superiores.

Ortega lo hizo tres también, sufrió una caída y perdió el jaco.

Al quite Luis, que se llevó el toro á punta de capote. (Palmas.)

Cantares, que estaba de entra y sal, mojó dos veces, una bien, y fué desmontado en otra.

Barbi puso un par cuarteando, desigual, y otro bueno.

Tomás Mazzantini, previa una salida, dejó un par sesgando, superior. (Palmas á los chicos.)

Mazzantini, después de un trasteo corto y ceñido, obteniendo palmas, ó sean cuatro de pecho, buenos, cuatro naturales y uno en redondo, entró á matar con esa verdad que tanto le encomian hasta los que no son sus adictos, y recetó un volapié que resultó descolgado. (Palmas justas.)

Bronca en los tendidos núms. 5 y 9, por si la estocada era ó no gollete.

Este toro, después del primer par del Barbi, intentó saltar por el 3.

6.º *Tomatero*, negro zaíno, bien puesto, número 22.

Cantares, que siempre está dispuesto á trabajar, mojó el lápiz cinco veces, sufrió dos caídas y perdió la sardina.

Luis al quite, corriendo al toro por derecho y rematando la suerte con un bonito y lucido corte. (Palmas.)

Sanchez puso tres varas sin contratiempo alguno.

Bienvenida dejó par y medio al cuarteo, buenos.

Primito cumplió con medio par y uno entero, bueno.

El público desea ver matar al sobresaliente Tomás Mazzantini, que en un principio se anunció tomaría parte alternando en la función de hoy, mas como después la empresa desistiese de lo anunciado y quedase con el cargo dicho anteriormente, no quiso acceder al ruego del público ni al de Cuatro-dedos, que también le cedía los avios de matar, y en su consecuencia, Diego se encaró con la res y la pasó diez veces al natural, una de pecho, una en redondo y seis con la derecha, para un pinchazo en hueso; dos naturales y uno de pecho, para otro pinchazo; dos de pecho, dos derecha y dos naturales, para media buena, dando tablas.

Descabelló al segundo intento.

Luis ayudó á su amigo en el último tercio de una manera que merece siempre elogios por verse compañerismo entre ellos.

APRECIACION

De los toros lidiados esta tarde, más vale no decir ni palabra, porque de este modo creo hacer un favor á la ganadería de donde procedían; pero conste que para ser la primera vez que venían á esta tierra, han quedado recomendados para otra temporada por lo pésimo de sus condiciones.

Mazzantini estuvo superior en su primero, por más que era un buey; en su segundo, que era un bribon y no quería más que eoger, cosa que hubiera sucedido á no tener dicho diestro las facultades que de seguro muchos le envidiarán, le pasó con desahogo, se le vió fresco y ceñido, y cuantas veces se tiró á matar, lo hizo como es lógico y natural lo practique matador de tanta valía y justo renombre, y en su tercero pasó con lucimiento y entró á matar con la valentía y arte que él acostumbra, resultando de todo esto, y á pesar de ser la estocada descolgada, que el público inteligente no le escaseara los aplausos que de una manera tan brillante está ganando en la temporada de la Habana.

En la brega, dirección de la plaza, lances de capa y todo cuanto ejecutó, bien.

Cuatro-dedos estuvo aceptable en la muerte de sus toros, y si el ganado hubiera sido como era de esperarse de una ganadería de tanto crédito, no hubiéramos presenciado esa lidia larga y monótona, si se quiere, debido á que los bueyes, á pesar de ser tan jovencitos, tenían todos cuantos defectos malos pueda tener una res, pues eran inciertos, huían, se tapaban, defendían y hacían extraños cada vez que el matador quería meter el brazo.

En la brega, bien; pasando, lo propio, y en los lances de capa, regular.

De los picadores, merecen especial mención Agujetas, Sanchez y Cantares, que aunque estaba de entra y sal se portó bien.

De los banderilleros, el Barbi, Tomás y Bienvenida.

El servicio de plaza bueno, y el de monos sabios mejor que otras veces, por la sencilla razón del refuerzo que les llegó.

El de caballos, mejorado.

La presidencia, dormitando.

La entrada, regular.

Caballos muertos, cinco.

El Corresponsal.

BENEFICIO DE LUIS MAZZANTINI.

Gran corrida extraordinaria y fuera de abono, celebrada el día 25 de Diciembre de 1886.

De los acontecimientos notables que de tiempo en tiempo tienen lugar en todos los países, ninguno tan sorprendente y que tanta sensación

haya causado en el ánimo de este público como el beneficio del matador de toros Luis Mazzantini.

Verdadero asombro ha causado entre los aficionados al espectáculo taurino residentes en esta Isla, que ya conocían estas fiestas, en las que hábiles toreros como Cúchares y el Tato, Lagartijo y Frascuelo habían lucido sus excepcionales condiciones, tanto en la plaza de toros de Madrid, como en las de las principales capitales de la nación; pero nunca se había presentado en los circos de esta ciudad un diestro tan arrojado, tan valiente, ni tan torero como el simpático Luis, que con sus inimitables volapiés ha levantado la afición al toreo, por cuyo espectáculo no existía grande entusiasmo en este país, educado para otros gustos y otras diversiones que están muy distantes de nuestras costumbres nacionales.

La circunstancia de lidiarse en la presente temporada toros de las más acreditadas ganaderías de la Península, con el concurso del célebre Mazzantini, y la cuadrilla que le acompaña, ha mantenido constantemente, desde su llegada, el obligado tema de las conversaciones, ya en las tertulias, como en el teatro, lo mismo que en los cafés y toda clase de círculos, en donde con inusitado interés se ha comentado y discutido todo cuanto se relaciona con el toreo y con el notable matador de toros que entre nosotros se halla.

No hay, pues, para qué decir, que esta actividad taurómaca ha propagado la afición al espectáculo de un modo extraordinario, sirviendo en no poca parte de vehículo á los tibios ó indiferentes y á los estigmatizadores de la fiesta, que á pesar de su repugnancia han demostrado un entusiasmo digno del barbian más terne del barrio de la Macarena.

A la vista de tanto entusiasmo por concurrir á la plaza en días de función, se pregunta el aficionado, por qué la resistencia que los maestros del día, Lagartijo y Frascuelo, demuestran por venir á esta Isla á torear, en donde nadie se muere, ni peligro alguno se corre, puesto que la temporada aquí es precisamente en los meses en que no ocurren casos de la enfermedad endémica. Por otra parte: los diestros que se contratan para esta plaza aprovechan el tiempo en que en las de la Península no se lidian toros y permanecen inactivos descansando de la temporada de otoño.

¿Será por falta de contrata que les ofrezca ventajas? Creemos que una que tenga iguales condiciones que la realizada por Mazzantini, podría ser aceptable por cualquiera de las dos notabilidades del arte, con lo que, estamos seguros, habrían de recoger grande cosecha de aplausos, y lo que aún sería más positivo, abundancia de miles de duros que fueran á aumentar el contingente respetable de que ya son poseedores.

Tomen si no ejemplo de lo acontecido con su colega Luis.

Desde los primeros días del mes actual, era ya del dominio público que el día 25, primer día de Pascua, tendría lugar el beneficio de Mazzantini con seis toros del Excmo. Sr. Duque de Veragua, que expresamente escogidos para él, en tan afamada ganadería, se habían embarcado ya en Cádiz á bordo de un rápido vapor mercante. A partir desde este momento, ya no se hablaba más que de este acontecimiento cuando á toros se aludía, y todo el mundo se proponía aprovechar esta oportunidad de presenciar nuevamente el nacional espectáculo y demostrar á la vez la simpatía que en general ha inspirado á todos el rey del volapié, como algunos le nombran.

Los precios de entradas y localidades, se habían subido al mismo precio que rigió en la primera función, y los palcos eran expendidos en el despacho á 30 duros cada uno, los asientos de meseta de toril á 7 duros 3 reales de vellón, las contrabarreras ó vallas á 5 duros 6 reales, las delanteras de grada á 3 duros 3 reales en oro, y las entradas de sombra á 8 pesos billetes y á 4 las del sol, ó sean 78 reales las primeras y 39 las segundas en moneda metálica.

Abrióse la venta de localidades y entradas el lunes 20 del corriente, y á las veinticuatro horas siguientes tenía ya en su poder el cumplido

caballero D. Manuel Romero Flores, apoderado general de Luis, único que tiene tal cargo, como producto del despacho **ciento cuarenta mil** reales, 7.000 duros en oro, y una hora después de abierta la plaza se habían expendido entradas y localidades por valor de 45.000 pesos, billetes del Banco Español, equivalentes á 19.565 duros en oro, ó sean 391.300 reales en nuestra moneda nacional.

Descartada de esta suma lo que importan los gastos que tiene el beneficiado por su cuenta, podemos asegurar que le queda un producto líquido de 14.000 pesos en oro, ó sean 280.000 rs.

En presencia de resultado tan brillante y halagüeño, insistirán en su resistencia los maestros, y desdenarán venir á recoger tan tremenda cosecha de **onzas** como la que le ha cabido en suerte á nuestro Luis?

Sorprendente y grandioso era el golpe de vista que presentaba la plaza. Los palcos cuajados de hermosas y elegantes damas que lucían la tradicional mantilla, colocada con la gracia y donaire de nuestras bellas madrileñas, y las gradas, vallas y demás localidades, atestadas de una concurrencia extraordinaria por lo numerosa, ávida de presenciar el espectáculo, al que animaba la creencia general del mucho juego que habían de dar los célebres toros de Veragua.

¡Equivocación tremenda! Los toros resultaron becerros y malos; alguno de deshecho, y la mayor parte de ellos blandos al hierro.

Si, como es de esperar, en años venideros el próximo, por ejemplo, vuelve á formarse otra empresa como la de ahora, que se proponga traer á esta Isla toros peninsulares, recomendamos á los ganaderos, sobre todo á los que figuran en primera línea como los más afamados, tengan mucho cuidado en mandar toros de buenas condiciones, puesto que como buenos se les pagan, si no quieren perder el buen nombre de que gozan, cosa que algo así muy parecido le ha sucedido al Sr. Duque, que ha dado una mala muestra de sus toros, que han costado en la dehesa 36.000 reales, y han resultado novillitos malos; siendo de notar que de los seis no envió mas que un toro, **el cuarto**.

Con todos los precedentes reseñados y ya en el palco presidencial la autoridad competente cuya presencia saludó el respetable público con una salva de aplausos, salió á la plaza la cuadrilla precedida de dos alguaciles y detrás los chicos capitaneados por Luis, que vestía soberbio y nuevo traje blanco de hermosa seda bordado en oro y cabos perlas blancas, que llamó poderosamente la atención de todos los espectadores, así como el capote, que era como el traje.

Cambiada la seda por el percal, y cada cual en su puesto, dióse suelta al

1.º Del Excmo. Sr. Duque de Veragua, que era bragado, ojinegro, corniavacao y atendía por **Regalon**. Tanto este toro como sus hermanitos, salieron luciendo ricos y preciosas moñas traídas exprofeso de Madrid por el beneficiado.

Luis le paró los pies con tres verónicas y dos navarras. (Palmas.)

Badila puso cuatro varas, sufrió una caída y sacó el potro herido. Agujetas lo hizo otras tantas y también salió con el caballo herido, aunque no experimentó descenso alguno.

A los quites, Luis, siendo frenéticamente aplaudido.

Tomás Mazzantini puso un par de laz de lujo al cuarteo, algo caído, y medio en la misma forma; mejor.

Barbi, previa una salida, dejó uno desigual.

Y ya tenemos frente á su contrario al que actúa como único matador en esta corrida, ó sea al simpático Luis. Cinco naturales, uno cambiado y uno de pecho, bueno, para un pinchazo superior tomando huesos; dos con la derecha y un cambio magistral forzado, para una á volapié, entrando y saliendo como el arte manda. Palmas y regalos.

2.º Barroso oscuro, capacho y de nombre **Perdiguero**.

Tres varas tomó de Badila á cambio de una caída y el caballo muerto.

Cuatro de Agujetas, sin novedad.

A los quites, Luis y Tomás que actuaba de sobresaliente. (Palmas.)

Primito cuarteó dos buenos pares, siendo aplaudido con justicia.

Bienvenida puso par y medio de la misma clase.

Luis, nuevamente con los avíos de matar, se dirigió al palco que ocupaba la Excmo. señora doña Dolores Viñale, esposa del Excmo. Sr. Capitán general, y montera en mano, brindó á tan noble dama la muerte de **Perdiguero**. Los espectadores de los tendidos próximos al palco, aplaudieron á Mazzantini por la elocuencia de su discurso.

Cinco naturales, tres de pecho, uno cambiado, otro en redondo y tres por alto, para un pinchazo un poco delantero; tres más naturales y uno en redondo bastaron para que diera fin de su contrincante con una estocada tendida. Algunas palmas y un regalo de tan distinguida señora.

3.º Negro, bragao, cornipaso y conocido en su casa por **Pepillo**.

Agujetas le tentó el morrillo tres veces, sin consecuencias, y Badila otras tantas.

Barbi cumplió su cometido, con par y medio al cuarteo, y Tomás Mazzantini con uno.

Luis empleó para quitarse de delante aquel escorúpulo de toro, tres pases naturales y uno cambiado para una á volapié un poco tendida, hasta la mano. (Muchos aplausos.) Intenta sacarle el estoque y lo consigue, después de preparar al torito como si fuera á arrancarse á matar y con toda maestría llegó con la mano al morrillo, y se hizo dueño del arma que anhelaba. (Ovación unánime.) Intentó el descabello tres veces, mas como se tapase el animal no acertó hasta la cuarta.

4.º Negro, bragao, bien puesto y conocido por **Conejo**.

Cantares puso cinco varas, dos de ellas superiores, sufrió un desmonte y la peana herida. (Palmas merecidas.)

Enrique Sanchez mojó dos y también salió con el potro herido. Al quite Luis. (Escuchando aplausos.)

Como fuera todo un toro el lidiado en cuarto lugar, Luis quiso hacer comprender á algunos, que lo mismo se luce en la suprema suerte que en banderillas, y en honor de la verdad que lo consiguió, pues citando muy en corto, llegando y cuadrando en la cabeza de la res, clavó un par que ni dibujado. (Entusiasmo indescriptible.)

Coge otro, y previa una salida lo prendió al cuarteo, terminando tan brillante faena con uno superior en la misma forma que el anterior. (Música y delirio en la plaza.)

La evacion tan colosal de que fué objeto este diestro banderilleando, concluyó cuando provisto de los chismes de matar se acercó á los tendidos de sol, al objeto de brindarles la muerte del mejor toro de la tarde.

Su brindis, que fué pagado con un general y nutrido aplauso, fué el siguiente:

«Por la felicidad de España.

Porque vuelva otra vez á esta hermosa tierra. Y porque me sigais queriendo.»

Una vez terminado, se dirigió á la fiera, á la que pasa con dos naturales, dos superiores de pecho y uno en redondo para una estocada magistral aguantando. Fué tanto lo que se ciñó, que al darle salida le desabrochó el chaleco.

Nueva ovación unánime, música y la oreja de la víctima, así como regalos y palomas.

5.º Berrendo en colorado, bien puesto y llamado **Cuidadito**.

Mazzantini le paró los pies con tres verónicas. (Palmas.)

De Sanchez aguantó dos puyazos á cambio de una caída y caballo muerto.

Al quite Tomás, llevándose el toro á punta de capote.

De Cantares cuatro, dos de ellas de lo mejorcito que se vió. (Palmas.)

Al quite Luis.

Tocan á parear; Tomás suelta el capote, toma los palos, y clava dos buenos pares cuarteando. Barbi prendió uno bueno. (Palmas á los muchachos por entrar como el arte manda.)

Luis, previo un brindis á los tendidos de sombra en los que dijo: «Por las mujeres hermosas de esta tierra y por el público en general,» dió fin de *Cuidadito* de un pinchazo sin soltar en hueso y media estocada buena á volapié, no sin antes haberlo saludado con cuatro naturales, un buen cambio y uno en redondo. Como tardase en echarse, le sacó el estoque y lo descabelló al tercer intento. (Palmas.)

6.º Castaño oscuro, moga del izquierdo.

Ortega, en una vara que puso, se quedó de infantería.

Cantares pinchó en tres ocasiones, sin novedad, viéndose que quería picar con el regatón. ¡Qué tal serían los toros del Duque!

Sanchez mojó cinco veces, cayendo en una en la cuna agarrándose á los pitones, siendo volteado y enganchado en el aire por *Pajarito*. Una vez en el suelo, y al querer meter la cabeza, Luis con una oportunidad que merece nuestros más cumplidos elogios, metió el capote y se llevó el toro á los medios, salvando de este modo de una cornada segura á Enrique, que al verse ileso volvió á montar con más bríos que antes de la peripécia.

El soberbio quite que Mazzantini hizo á dicho picador, fué objeto de otra ovación que aún duraría si continuase la corrida.

Ramon Lopez cuarteó par y medio y el Primito uno.

El beneficiado dió fin del toro y de la corrida con tres pases naturales, uno derecha, tres de pecho, y uno ayudado en redondo superior, para una estocada algo tendida; cuatro derecha, lia y en este instante se le arranca el que pegaba con el asta defectuosa, y le da un cambio de mucho mérito; muchas palmas; uno natural, para una buena, que hizo morder la arena al último de los de Veragua.

RESÚMEN.

Nos vamos á ocupar de los toros lidiados en este día, para hacer comprender al Excmo. señor Duque de Veragua que no debió nunca haber enviado á esta tierra los seis becerros flacos y malos que nos remesó, porque nadie más obligado á quedar bien con este respetable público, que aquel que desciende en línea recta de aquel sábio genovés, que se lanzó á los mares en busca de un mundo desconocido para legar á sus descendientes nombre ilustre; pero como quiera que el actual ganadero quizás no recuerde esto, bueno será decirle que convendría muchísimo desistiese del empeño de criar más reses, puesto que éstas son tan pésimas que ni aun para carretas encontrará compradores, andando el tiempo, por la sencilla razón de que si aquí desgraciadamente hemos presenciado un desastre, en la temporada pasada ha sucedido lo propio en esa con sus famosos toros, según ha podido verse por los periódicos que nos traen los vapores-correos.

Cuando un matador de toros de la categoría y fama de Mazzantini recurre á un ganadero, haciendo caso omiso de otros, en busca de ganado bueno y de condiciones, ¿es lógico ni natural venderle á tan alto precio unos toretes, algunos defectuosos, que no valían los seis juntos ni la carne que pesaban?

Quédese el señor Duque con sus toros, si es que toros pueden llamarse, pero tenga presente que á Cuba no es fácil vuelvan otra vez, y si vinieran, tenga por seguro que el público se quedaría en su casa, antes que volver á ver lo nunca visto; prefiriendo á esto, ir á presenciar la lidia de los toros del país, que pueden competir con los suyos.

Cónstele también, que la afición está muy indignada contra dicha ganadería, y merced á las simpatías de que goza en esta capital Mazzantini, no hubo la algarazara que empezó á vislumbrarse en lontananza al pisar el primer bicho la arena,

que por cierto era tuerto del derecho, y arreció aún más á la salida del tercero.

Es más, para dar una idea de lo que eran sus toros, baste consignar que el veterinario no quiso certificar, y que á ser en otro punto, esos toretes no hubieran sido lidiados por cuadrilla de tanto mérito, y si lo fueron y algún juego dieron, agradézcanse á Luis, que hizo todos los esfuerzos que son del caso, para que no tostasen á ganado precedido de tanta fama.

Mazzantini, á pesar de ser su beneficio y ver la plaza como jamás se verá otra vez, se le veía en su semblante el disgusto que tenía, pues triste es confesarlo, de célebre matador de toros se veía convertido, por el señor Duque, en un novillero. Sin embargo, trató de tapar todas las faltas de los chotos, y él cumplió como bueno en todas sus partes.

En banderillas estuvo inimitable, verdad que podía hacerse algo bueno por ser el mejor toro. En la muerte de este cornúpeto nos demostró una vez más el justo renombre que la afición le ha dado, y las extraordinarias facultades que posee, pues al venirle el toro, lo aguantó con un valor y una maestría digna de la ovación que recibió.

En quites, oportuno y trabajador toda la tarde, y en la dirección de la lidia superior, así como en el quite al Albañil, siendo las ovaciones por este hecho justas y merecidas. De los picadores, merece especial mención Cantares, que se portó cual nunca, así también Agujetas y Enrique.

De los banderilleros, Primito, Barbi y Tomás.

Los servicios de plaza, buenos.

El de caballos, lo mismo.

La presidencia, acertada.

La entrada, un lleno fenomenal.

Caballos arrastrados 3 y heridos 4.

Las acreditadas bandas del Apostadero é Ingenieros se ofrecieron á tocar gratuitamente en esta función, lo que fué aceptado por el beneficiado y ambas escucharon merecidos aplausos de la concurrencia por lo bien que ejecutaron las piezas; sin embargo, la de la Escuadra y Apostadero se llevó la palma, y en vista de ello, aconsejamos á la empresa no eche en saco roto el entusiasmo del respetable público al ver aparecer la referida.

El Corresponsal.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Becerrada celebrada en la tarde del día 16 de Enero de 1887.

La verdad es que la cosa no merece que se le dediquen los honores de una revista al espectáculo organizado por la empresa de la plaza de Madrid.

Y como no lo merece, le dedicaremos sólo algunas líneas.

A la hora anunciada dió comienzo con la lidia de un toro embolado, que según nuestras noticias, era aquél que en el año anterior se quedó ciego y que tuvo que volver al corral, cuya muerte hubiera correspondido en aquél entonces á Cara-ancha.

Era negro zaino, y mostró bravura. Fué muerto por Isidro Grané de una estocada sin preámbulo de pases.

A la lidia de este embolado siguió la de los becerros anunciados procedentes de la ganadería de D. Joaquin Ramos Sanchez, vecino de Alcañices, que lucían divisa blanca y verde.

El primer becerro, que era negro liston y abierto, se llegó dos veces á los picadores, le banderillaron Aguado y Moreno con dos pares y medio y le mató el Rata que vestía de morado y plata, de dos pinchazos y media estocada.

El segundo fué picado por el Niño y su compañero. Le banderillaron Zurini y Villa con cuatro pares y le mató el Brea, que vestía verde con oro, de un pinchazo bajo, previos cuatro pases.

El tercer becerro, negro, apretado de cuerna, tuerto del derecho. A poco de salir, se convirtió

en un buey de carreta. Le banderillaron Periquin y su compañero de cualquier modo. El Rata le quitó de en medio de un pinchazo tendido, una buena y un descabello á la primera.

El cuarto y último era negro, abierto y delantero. El Niño y su compañero lo picaron. Le banderillaron los matadores, poniendo cada cual dos pares.

Brea, encargado de su muerte, le pinchó tres veces.

Y el público invadió el redondel y pasó... lo que ni nombrar queremos, porque tales escenas nos avergüenzan.

Terminó el espectáculo con la consabida lidia de los embolados.

Resúmen.—Resultó lo que esperábamos. Una becerrada sin atractivos de ninguna clase.

El ganado dejó que desear.

Los émulo de montes cumplieron.

La entrada, floja.

La tarde, fresca.

La presidencia, bien.

Hasta la próxima.

JUAN DE INVIERNO.



Méjico.—El Senado ha autorizado las corridas de todos en la capital de la república.

El Monitor Republicano, dice con este motivo, lo siguiente:

«Cuéntase por ahí que no una, tres plazas van á levantarse dentro de la ciudad, y que los trabajos se llevarán á cabo con vertiginosa rapidez; se trata de que antes de mes y medio la metrópoli mejicana tenga en su seno inmensos circos de cristal y hierro, en donde se lidiarán los más feroces toros de Atenco y de Santin.

Los empresarios piensan hacer las cosas en grande; de antemano cuentan con que este negocio es tan grande, tan pingüe, que bien merece la pena de emplear en él cientos de miles de pesos.»

Castellon.—Adelantan con rapidez las obras de la nueva plaza de toros, y estarán terminadas dentro de cinco meses. La inauguración se celebrará en los días 4 y 5 de Julio próximo con dos grandes corridas de toros, para las que han sido escriturados *Lagartijo* y *Frascuelo*.

Detalles de un robo.—Acerca del ocurrido al Sr. Menendez de la Vega, empresario de la plaza de toros de Madrid, tenemos los pormenores siguientes:

El Sr. Menendez tenía reservado un departamento de primera en el tren correo de Andalucía, y en la rejilla del coche se hallaban las mantas, un saquito de mano y otros efectos que custodiaba desde el anden un dependiente del conocido empresario.

Cuando el tren iba á partir se vió que faltaba saquito, y aunque en el acto se dió cuenta á la autoridad y los dependientes de la Compañía hicieron cuanto se pudo por recuperar el objeto perdido, no pareció éste, y el tren, que había estado detenido un momento despues de la señal, emprendió la marcha.

El saco contenía, entre otras cosas y documentos, un resguardo de la Caja de Depósitos y valores que ascienden á la suma de 25.000 duros.

En su inmensa mayoría para nada sirven al que los haya tomado; pero aparte de los trastornos que la pérdida originará al Sr. Menendez de la Vega, otros valores pueden ocasionarle pérdidas, aun cuando ya se han tomado algunas medidas para evitarlas.

Buena adquisicion.—El presbítero don Agustín Solís, vecino de Trujillo, ha adquirido en propiedad la ganadería del señor Marqués Viudo de Salas.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.